

¡Alcoyana, Alcoyana! ¡Recuperada, recuperada!¹

La Cooperativa de Trabajo Alcoyana Ltda. es una fábrica recuperada desde 2010 compuesta por más de 120 trabajadores en la localidad de Munro. El impactante predio de ocho manzanas en el cual se extienden las diferentes plantas de la fábrica revela la capacidad productiva que el colectivo de trabajadores reconstruye día a día luego del vaciamiento del antiguo gerenciamiento que llegó a administrar una planta de 600 trabajadores.

Desde el local de ventas al público, pasando por los talleres de costura y estampado hasta las inmensas maquinas de hilado y confección de acolchados, frazadas y toallas hacen vislumbrar a cualquier visitante que tiene la suerte de recorrer sus increíbles instalaciones.

En esta oportunidad, dialogamos con Diego Sosa que en el año 2004, con 22 años, se incorporó en la empresa para trabajar en el depósito y que en la actualidad se desenvuelve como presidente de la cooperativa. En esta ocasión, nos relató el particular proceso de recuperación de la fábrica hasta la conformación de la actual cooperativa.

¿Cómo se llevó a cabo el proceso de recuperación?

En el 2007 echaron a 120 personas todas juntas, la mayoría obreros, se armó un quilombo bárbaro acá. Por primera vez hicieron paro, tomamos la fábrica tres días, no se laburó solo veníamos a cumplir horario. Yo no tuve mucha participación en aquel momento, cumplía horario pero no participé entre los que tomaban la fabrica en ese momento. Pero estábamos todos ahí. Porque esta fábrica nunca tuvo conflictos laborales, siempre se pagó en termino... ahí en 2007 echaron a ciento y pico, se complicó y fue la primera vez que yo vi que se tome tan fuerte la fabrica. Como nunca había habido problemas, la fábrica era medio pasiva en ese sentido. No había experiencia combativa. Entonces la mayoría se adhirió a un paro que se convocó a que se hiciera entre los dos gremios y con la gente que habían echado que estaba afuera en un momento se tomó la fábrica concretamente. Me acuerdo que acamparon acá. Eso duro tres días, y después fueron a conciliación.

¿Qué cambió para que en el 2010 veas como algo posible a la recuperación?

En el 2007 la fábrica entra en concurso de acreedores. En el 2008 no veíamos mucho cambio tampoco. Se siguió echando gente pero más de a poquito 2, 3... haciéndose los boludos, entonces no había más lio. De esos 120 los arreglaron, les pagaron pero nunca los reincorporaron.

¹ Informe realizado por Bruno Colombari, Marcela Ferramondo y Santiago Iorio

En el 2009 el dueño ya no venía. Estaba enfermo... después reapareció y trajo de nuevo al gerente Alarcón, su socio que lo había echado por "ladrón" supuestamente y después de un par de años lo trajo de vuelta y para hacerse cargo de toda la fábrica.

En el 2009 empezaron a deber sueldos. Nosotros cobrábamos por quincena, empezaron a pagar la mitad... se empezaba a acumular deuda. Después hubo una intervención del síndico, pero que estuvo muy poquito porque decía que no tenía facultades suficientes como para manejar esto entonces el juzgado que llevaba el concurso de acreedores, el cual nunca había arreglado nada, puso un interventor judicial que estuvo casi todo el 2009, desde un poquito antes de mediados de 2009 hasta la quiebra. Fueron ocho meses que estuvimos con el interventor judicial que vino y se hizo cargo de todo. El juzgado desplazó al directorio que figuraba, porque no había nadie del directorio ya, y se puso al interventor a dirigir la fábrica.

Acá ya no había nadie del directorio, solo había gerentes. Ellos eran los que supuestamente manejaban la fábrica porque no había nadie más. Y cuando vino el interventor judicial hizo eso: junto a los gerentes que había, manejó la fábrica.

¿Y cómo era la relación de ustedes con los gerentes?

No fue buena. Hasta ahí el tema lo manejaba el sindicato. Estaban los delegados, estaban los gremios y le pedían al interventor la participación de los trabajadores. En un momento se hizo un "comité de emergencia", como le decían ellos, en el cual había participación de los trabajadores, pero que nos representaban los delegados. Y hubo un par de reuniones con malentendidos entre los gerentes y los delegados. La participación era en ese sentido: un poco la dejaron para que no haya conflicto, y otro poco que los delegados tampoco nos representaban en la realidad. Ahí vino todo un tema después.

No era en la realidad una representación. Nos dimos cuenta un poco después. Faltaba representación real de los trabajadores. Desde ambos sindicatos, pero sobretodo del nuestro AOT – Asociación Obrera Textil- el de los obreros, y SETIA que es sindicato de empleados textiles y afines, que eran los capataces y demás.

La comisión interna de AOT prácticamente no existía porque eran tres que habíamos elegido en su momento, que no me acuerdo cuando fue. Una mujer que estaba con parte médico desde hacía meses, otro renunció creo y quedaba uno solo acá adentro que ni pinchaba ni cortaba. SETIA si tenía una representación mucho más firme y eran bastante queridos los delegados, porque eran más combativos. Estaban bien vistos y estaban los tres.

Entonces los que éramos de AOT como que nos representaban ellos también porque en realidad de AOT no había nadie.

Hasta el final del conflicto, con la quiebra, veníamos por ellos llevados adelante, pero hubo un quiebre en un momento que habrá sido en el 2009, en el cual había mucha desconfianza hacia los gremios. Siempre hay una desconfianza hacia el manejo burocrático de los gremios, sobre todo porque veíamos que esto no se arreglaba, cada vez nos debían mas plata, no había respuestas... en un momento se colmó la paciencia –hasta ese momento la cooperativa olvídate! No estaba en la cabeza de nadie. Hasta ese momento había negociaciones con gente que se ofrecía a comprar la fábrica, todos teníamos la esperanza de que se vendiera y siguiéramos trabajando, ¿no?. Entonces había negociaciones con empresas que iban a comprar y los gremios iban. Ahí empezó a haber desconfianza por lo que se estaba negociando. Primero se juntaba SETIA solo y AOT solo. Después como que ya nos empezamos a mezclar todos porque a AOT mucho no lo aguantábamos entonces nos empezamos a meter con los otros. Y en una reunión así salió la discusión que fueran otros compañeros elegidos en representación de los trabajadores... ahora que lo pienso fue el primer quiebre, fue algo decidido entre todos. Una pauta de lo que después iba a venir.

¿En qué momento ven a la recuperación como algo posible?

Ahora que lo pienso fue en la quiebra que vimos a la recuperación como algo posible. Hasta el día de la quiebra, aunque ahora me voy dando cuenta de algunas cosas, lo de la cooperativa no se quería, no la quería la mayoría de la gente.

En realidad después, con la quiebra, nos enteramos. Es re complejo eso. Después, con la quiebra, nos enteramos que los delegados de SETIA venían armando algo con respecto a una cooperativa de esto nos enteramos después, que atando cabos nos dimos cuenta que cuando yo andaba con ellos algo de eso había. Pero un día, no sé cómo, se ve que se enteró el interventor judicial que estaban armando una cooperativa y lo tiró en una reunión, porque nosotros cada tanto hacíamos una reunión con el interventor judicial, y en una asamblea en la que yo no estuve, el interventor tiró que no sé cómo se enteró que estaban armando una cooperativa. El hablaba que “la fábrica” o sea que los trabajadores estaban armando una cooperativa. Ahí se les pudrió todo a los delegados porque los trabajadores no sabían y no querían una cooperativa. Decían que esto era imposible de manejar entre los trabajadores. Nadie quería una cooperativa. Todos querían que la compre alguien y seguir trabajando bajo relación de dependencia.

Ahí se les pudrió todo a los delegados. Que supuestamente estaban armando eso. Ahí, atando cabos, se quedaron en el molde, no siguieron con todo eso.

Cuando quebró la fábrica, el 5 de mayo de 2010, ahí quedamos en la lona, listo. Fue un miércoles. El jueves vinimos a la fábrica igual la mayoría. No sabíamos que hacer.

¿Cuánto hacía que habían dejado de cobrar?

En realidad cobrábamos pero cobrábamos \$200, \$300 por semana. Los viernes el interventor nos daba eso que era lo que había. Eso hacía que se nos acumulara, cuando quebró, 6 meses de sueldo. Más vacaciones, aguinaldo, todo.

El jueves vinimos a la fábrica igual, el viernes también. Previo a esto, una semana antes finalizaba el "crown down"... la jueza para no decretar todavía la quiebra armó un "crown down", un salvataje, según la ley del concurso de quiebras, en el cual llama a interesados de comprar la fábrica y da un plazo de varios meses para que traigan propuestas... ahí hubo un par de propuestas, ninguna avanzó mucho. Entonces llegaba el 30 de abril que se terminaba el "Crown Down" y si no había ningún oferente, quebraba. Entonces el 30 de abril, justo para esos días, un compañero de acá, caminando por Munro, llevando a su hija al colegio, encontró una fábrica metalúrgica con un cartel que decía "Cooperativa. Movimiento Nacional de Fábricas Recuperadas" entonces fue y preguntó de qué se trataba. Ahí lo recibieron. Hoy son nuestros mejores amigos. Es Fadip. Le contaron como era el tema, le dijeron que si querían lo contactaban con Luis Caro que es el abogado del movimiento. Quedo ahí porque esto fue una semana antes de la quiebra.

Cuando quebró, el 5 de mayo, a la semana siguiente, un grupo de compañeros fueron a Fadip, ya con quiebra. Entonces volvieron a charlar y yo todavía estaba, cuando quebró la fábrica, en el grupo de los delegados porque ellos cuando quebró me llevaron a mí a una fábrica recuperada, una cooperativa de cueros, de acá cerca en José León Suarez, CIDEA. Pero ellos no me decían que querían hacer eso. Hablamos con la gente de ahí. Después me entero que ya venían con esa gente armando algo, pero con el asesoramiento de otra gente que no se quienes era. Pero no era el MNFR de Caro.

Después me entero que Caro había tenido también reuniones con ellos. Que lo habían contactado. Que se habían reunido, que Caro les había explicado cómo era todo y les había dicho que si querían hacer eso, él pedía que si o si tenía que haber una asamblea con todos los trabajadores, no con ellos solos. Y de ahí nunca más lo llamaron. Esto nos contó Luis Caro.

Cuando quebró, fui con ellos a dar unas vueltas y mientras tanto un grupito de compañeros estaban con Fadip viendo el tema ese. Uno de esos días cuando yo vuelvo, el viernes, vienen los compañeros que habían ido a Fadip y me dicen que querían que vaya yo para allá. Nos juntamos como 15 y fuimos para allá. Nos volvieron a contar como habían hecho ellos, ellos habían quebrado en octubre de 2009.

Nos contaban la experiencia de ellos, les había pasado exactamente lo mismo, la fábrica había quebrado... como habían hecho ellos junto con el MNFR, como habían hecho para organizarse para recuperar la fábrica.

Me acuerdo que había una mujer muy grande que se había puesto a llorar contándonos. La verdad que fue terrible.

Vinimos re embalados para acá y queríamos ver eso. Cuando llegamos acá estaban los delegados pero no les dijimos nada y me acuerdo que era viernes al mediodía y arreglamos que a la tarde iba a venir Luis Caro a Fadip. A las 6 de la tarde nos encontramos con él, tuvimos una reunión de tres horas y nos pidió que tengamos una reunión con todos los compañeros. Dijimos que sí, que viniera el lunes a la fábrica. Porque el lunes venía el síndico a la fábrica a hacer una formalidad, ya había quebrado la fábrica y los delegados les habían avisado a todos los trabajadores que vinieran por algo de los papeles... entonces sabíamos que el lunes iba a estar la mayoría de la gente. Entonces le dijimos a Caro que viniera el lunes al mediodía a hablar con todos. Sin haber hablado todavía con la mayoría de los trabajadores.

Cuando vinimos después de la reunión con Caro a las 9 de la noche porque nos íbamos a quedar haciendo guardia, ya nos quedábamos de noche. Había un grupito muy chiquito de 10 personas que nos turnábamos para quedarnos miércoles, jueves y viernes, sábado y domingo también, con los delegados que todavía estaban acá.

Apenas llegamos el viernes a la noche, les dijimos a los delegados que estaban acá y nos sacaron corriendo. Lo primero que dijeron fue "Luis Caro es un ladrón!". Todas pálidas. Y nosotros dijimos que si ellos –los sindicatos- hablan tan mal de Caro... lo vimos bien. Vamos a hablar con Caro! Entonces más convencidos nos quedamos. No dijimos nada, no discutimos nada.

Hicimos guardia viernes, sábado y domingo. El lunes nos juntamos acá la mayoría de los compañeros que vinieron por el síndico. El síndico ni apareció, ni entró a la fábrica, no quiso entrar, nosotros estábamos todos adentro. Éramos como 150 personas. Cuando quebró la fábrica en el juzgado

figuraban 230 que todavía eran empleados. Pero 180, con toda la furia, venían a trabajar, los demás habían buscado otro laburo, hacían changas...

Mucha gente renunció. Fue todo un desgaste. El que consiguió laburo renunció. El que no consiguió laburo, hacia changas y no cumplía horario pero no lo podían echar por que estaba el interventor.

Ese lunes habría como 150-160, no sé. Vino el síndico, se fue enseguida. A las 12hs. vino Luis Caro con la señora y la hija. Le abrimos nosotros la puerta y cuando lo vieron los del sindicato... estaban todos: la cúpula de AOT y SETIA zona norte. Se fueron todos. Así como lo vieron, se fueron. Y dijeron que si estábamos con él, no estábamos con ellos. "váyanse tranquilos". Se fueron, se borraron todos.

Hicimos la asamblea con Luis Caro. Previamente habíamos avisado a todos los compañeros que al mediodía íbamos a reunirnos con un abogado y con la gente de Fadip para que nos cuenten la experiencia de recuperar una fábrica, por si queríamos hacerlo. Y si les interesaba que se quedaran, porque el síndico venía a las 10 am y Caro a las 12 am. El que le interesara que se quedara, solamente lo íbamos a escuchar, y después bueno, íbamos a ver.

La mayoría se quedó por suerte, a ver qué pasaba. A las 11 am vinieron los de Fadip, nos reunimos acá abajo. Javier, el presidente, se puso a contar con otro compañeros de que se trataba lo que a ellos les había pasado, lo mismo que ya nos había contado. Fue una asamblea informal. Muchos lo escucharon. Les recordé que a las 12 venía Caro, entonces se quedó la mayoría.

Vino Caro al mediodía y después de tres hora. hablando con Caro, ahí se decidió votar. Los delegados no querían, pedían de pasarlo para otro día porque decían que no estaba toda la gente que tenía que votar. Estábamos la mayoría, así que no los dejamos.

Dijimos "Vamos a hacerlo ahora". Ahí se votó la cooperativa eso era lunes 10 de mayo de 2010. Y ahí nomás, una vez que se decidió formarla, se votaron los cargos. Obviamente, presidente fue lo primero que se eligió. Los compañeros me postularon a mí y otros al delegado de SETIA, Pereyra de apellido. Había todo un grupo importante –capataces, técnicos, de mayor calificación...- que apoyaban a él, porque siempre apoyaron a SETIA. Se votó, fue bastante parejo. Yo le gané pero fue bastante parejo.

Gané yo la presidencia. Como Pereyra había tenido también muchos votos se decidió que quedara como secretario de la cooperativa después se votó el tesorero, que lo propusimos nosotros, un compañero de confianza, Walter, que lo votó la mayoría. El compitió con uno de confianza de Pereyra que era delegado también, el otro delegado de SETIA, pero le ganó Walter. Después se

votaron síndicos, vocales... que la mayoría fueron compañeros de acá. El otro delegado fue también como vocal o síndico suplente, no me acuerdo.

De los que eran delegados quedaron Pereyra, como secretario, y un vocal o síndico, que era Ferreyra. Y Duarte, que era el otro, quedó sin cargo.

Todo bien. Terminó la asamblea después de tres o cuatro horas recorrimos la fábrica con el abogado, todo parado. No teníamos ni gas porque al otro día de la quiebra nos cortaron el gas.

Al otro día, el martes 11, vinimos a trabajar para la cooperativa supuestamente. Arrancamos lo que pudimos, había artículos para terminar en la confección. Las chicas, las mujeres fueron las que primero se embalaron.

¿Cómo fue el primer tiempo como cooperativista?

Y al principio uno no se daba cuenta. Yo estaba en el medio de un montón de papeles. Al otro día ya tuve que ir al juzgado. Pero bueno los compañeros acá arrancaron más que nada las confecciones que tenían laburo. Todo lo que era a gas, como no teníamos, o sea que tintorería, estampería, estaba todo parado... fueron a hacer otra cosa. Se pusieron a juntar chatarra. Vendimos muchísima chatarra. Fue lo primera plata que hicimos. Y así. Limpieza, chatarra, recuperar hilado, revolver los depósitos de arriba abajo para recuperar hilado. Hilado ya hecho que estaba tirado ahí desde hacía años porque decían que no servía.

Pasa que acá había un despilfarro tremendo. Si podes comprar otro, ¿para qué lo vas a usar? Pero por suerte estaba acumulado entonces lo empezamos a usar. Arrancamos con 2-3 telares, que era lo único que teníamos, y bueno. Nosotros nos fuimos al juzgado con el abogado a presentar la cooperativa, tras la quiebra.

¿Y con el tema de la otra cooperativa?

Eso fue lo principal que hicieron. Cuando ellos quedaron fuera de acá, porque quisieron, obviamente, de afuera armaron otra cooperativa que era lo que ellos venían armando pero que nosotros después nos enteramos.

Tenían un grupito de personas que los apoyaban en ese momento. Incluso compañeros de acá. Porque los conocían desde años y estaban con ellos. No eran muchos. Y con eso armaron la cooperativa Y se presentaron, a través de contactos con los dos gremios (AOT y SETIA), se presentaron en el INAES y sacaron la matrícula. Hay una forma de sacar la matrícula rápida, hay un

artículo que dice que se puede hacer así pero tiene un montón de limitaciones. O sea, a nosotros hoy no nos serviría porque tiene limitaciones del sueldo que puedes cobrar, que se yo. Un montón de limitaciones.

Nosotros no lo hicimos así porque no se podía. El abogado nos dijo que no era la forma. La 2026, se le dice así Cooperativa 2026. Y ellos la hicieron así, entonces en menos de 10 días sacaron la matrícula. Además de los contactos políticos que tenían.

Ellos se presentaron en el juzgado con esa matrícula. La jueza cuando vio dos cooperativas con el mismo nombre paró todo. ¿Qué le pasa a estos? Desde ya que no era propensa a dar nada a los trabajadores, se agarró de que había un conflicto entre los trabajadores...

Nosotros fuimos al IPAC, Instituto Provincial de Cooperativas, para sacar el registro provincial. Ahí no hubo problemas de entrada porque ellos no estaban ahí todavía. En realidad ese es el primer paso y después vas al INAES. Ellos hicieron al revés. Tuvimos que esperar, tardó como tres meses en salir el registro.

¿Y alguna vez hubo conflicto? ¿Enfrentamiento con la policía?

Una sola vez hubo un desalojo. En septiembre de 2011. Era con la 1º orden. O sea hasta ahí el síndico no había actuado de ninguna manera, apareció ese lunes que ya les conté y nunca más vino. Mayo, junio, julio, agosto. En septiembre se apareció acá a la tarde con la policía, la infantería directamente, para desalojar y clausurar la fábrica, y hacer el inventario. Con la orden judicial del 5 de mayo, cuando fue la quiebra lo que dispone el juez es desalojo, clausura e inventario.

¿Los compañeros que quisieron frenar el desalojo, cómo fue eso?

Vinieron como a las 18 hs. por que esperaron a que nos fuéramos, porque a esa hora quedan solo los últimos compañeros y la portería. Yo estaba todavía. A las 18 entraron, al portero se le apareció un policía que él conocía, le abrió la puerta y al toque se le metió toda la infantería por atrás, nos abrieron el portón. Lo llamo al abogado y le cuento. La actitud era que no entren, pero ya estaban adentro. Le digo, Luis ya están adentro. Me dice, salgan tranquilos y esperen afuera. Ahí empezamos a llamar a los compañeros que se habían ido y empezaron a volver. Luis empezó a llamar al resto de los compañeros de otras fábricas y empezaron a llegar. También llegaron partidos, Proyecto Sur y el Movimiento Evita. Adentro estaba el Síndico queriendo hacer el inventario. Caro estaba viniendo para acá y se empezó a sumar mucha gente de por acá. Empezamos a negociar con el síndico y con el juzgado. Negociamos con el Juzgado que quedaba como responsable de los bienes Caro y se fueron.

Supuestamente clausuraron, pusieron la faja y se fueron. Apenas se fueron entramos todos de vuelta. No teníamos autorización pero entramos igual. Nos quedamos todos en la fábrica y al otro día seguimos trabajando normalmente. Después no tuvimos más problemas por ahora. Tramitamos la expropiación y a mediados de 2011 salió la expropiación y con eso fuimos al juzgado de vuelta. Junto a eso salió la Ley de quiebras, le llevamos todo. Al juzgado le pedimos la continuidad laboral de la cooperativa, nunca la negó, pero nunca dijo que sí. A fines de 2011 presentamos la matrícula de cooperativa junto con la reforma de la Ley de Quiebras para pedir la continuidad laboral pero hasta ahora no nos contestaron.

Una vez, intentaron vender la fábrica. Nos enteramos y fuimos los 120 a hacerle un escrache a la jueza y el abogado le presentó el rechazo de eso y la recusación de ella.

¿Vos notas el cambio en los trabajadores de la fábrica?

En la mayoría sí. Siempre queda algún grupo de compañeros que no tanto. En ellos, no hubo desde el inicio un convencimiento, se quedaron a ver qué pasaba. Siempre estamos renegando. En las movilizaciones, si es por nuestra cooperativa el compañero va, ahora si es por otros, por compañeros del movimiento son pocos los que participan. Hay un grupo importante que no quiere saber nada. No entienden que pertenecemos a un movimiento que nos ayudó solidariamente y desinteresadamente. El pacto no escrito es que una fábrica recuperada ayuda a otra.